



Educación

Alianza familias, comunidad y escuela

Pistas para la acción

Componente 3



Somos la Revolución del Cambio



Ministerio de Educación Nacional

José Daniel Rojas Medellín

Ministro

Lucy Maritza Molina Acosta
Viceministra (E) de Educación Preescolar, Básica y Media

Norma Liliana Martín García
Directora de Primera Infancia

Nancy Valderrama Castiblanco
Subdirectora de Calidad de Primera Infancia

María del Pilar Méndez
Subdirectora de Cobertura de Primera Infancia

Equipo componente Alianza familias, comunidad y escuela
Alicia Vargas Romero
María Consuelo Mora
Karem Yiseth Trujillo Vanegas

Aportes técnicos al documento:
Alexandra Niampira Moreno
Jenny Cárdenas Buitrago
Olga Liliana Cano Alvarán
Sharon Viviana Ramos Patiño
Steve Fernando Pedraza Vargas

Armonización del texto final
Nancy Valderrama Castiblanco

Taller Creativo de Aleida Sánchez B. SAS

Desarrollo de contenidos, edición, corrección de estilo, diseño y diagramación
www.tallercreativoaleida.com.co

Víctor Humberto Sánchez Buitrago
Director de proyecto

Jorge Camacho Velásquez
Desarrollo de contenidos, edición y corrección de estilo

Zamara Zambrano Sánchez
Diseño y diagramación

Aleida Sánchez Buitrago
Dirección creativa y de arte

Primera edición para consulta online

ISBN: XOX-XOX-XOX-XOX-X

Primera edición impresa

ISBN: XOX-XOX-XOX-XOX-X

100 unidades

Octubre de 2025

Agradecimientos especiales al Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe CAF, que en virtud de lo establecido en la Resolución de la Presidencia Ejecutiva No. 1162/2024, de fecha 15 de julio de 2024, otorgó a favor del Ministerio de Educación Nacional una Cooperación Técnica No Reembolsable con el objeto de brindar apoyo para el fortalecimiento estratégico a través de la asistencia técnica para fortalecer los espacios educativos y la calidad de la educación desde la primera infancia hasta la educación superior.

Producto hecho en Colombia



En la escuela somos familia y comunidad, pistas para la acción, está compuesta por tres conjuntos de fichas temáticas diferenciadas por colores e íconos, acompañadas de un documento transversal de género, así:

Usted está aquí

Componente

1

GESTIÓN INTEGRAL DEL RIESGO ESCOLAR Y EDUCACIÓN EN EMERGENCIAS

Componente

2

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

Componente

3

ALIANZA FAMILIAS, COMUNIDAD Y ESCUELA

Infografía 1. Educación inicial en emergencias.**Infografía 2.** Momento 1: Conocimiento del Riesgo**1.** Conociendo el riesgo**2.** Sintiendo seguridad**Infografía 3.** Momento 2: Reducción del riesgo**3.** Disminuyendo el riesgo**4.** Protegiéndonos de las minas.**5.** Caminos seguros y protectores**Infografía 4.** Momento 3: Manejo de la situación. Fase 1: Respuesta inmediata**Infografía 5.** Momento 3: Manejo de la situación. Fase 2: Acogida**Infografía 6.** Momento 3: Manejo de la situación. Fase 3: Manejo de la situación**Infografía 7.** Momento 3: Manejo de la situación. Fase 4: Sostenibilidad**6.** Acogida, bienestar y permanencia**7.** Transformando nuestro ambiente**1.** Identificando las emociones**2.** Reconociendo rostros**3.** Sembrando compasión**4.** Transitando mis emociones**5.** Creciendo con autonomía**6.** Manejando el estrés**7.** Escuchando con atención**8.** Resolviendo el problema**9.** Conectando con la diferencia**10.** Construyendo identidad**11.** Conectando con las emociones**12.** Atendiendo al detalle**13.** Fortaleciendo el afecto**14.** Reconociendo el espacio**15.** Construyendo mi espacio**16.** Fortaleciendo los sentidos**17.** Conectando con los objetos**1.** Conociendo las familias**2.** Anudando lazos**3.** Promoviendo hábitos saludables**4.** Previniendo el abuso sexual infantil**5.** Actuando ante el abuso sexual infantil**6.** Formando sin violencia**7.** Reconociendo mi hogar**8.** Dibujando mi hogar**9.** Sintiendo la luz y el sonido**10.** Valorando los objetos

Familias y escuela, aliadas para promover experiencias sensibles al género.





Contenido

Número de ficha		Página
1	Conociendo las familias	7
2	Anudando lazos	9
3	Promoviendo hábitos saludables	11
4	Previniendo el abuso sexual infantil	13
5	Actuando ante el abuso sexual infantil	15
6	Formando sin violencia	17
7	Reconociendo mi hogar	19
8	Dibujando mi hogar	21
9	Sintiendo la luz y el sonido	23
10	Valorando los objetos	25



Introducción

En la primera infancia, la relación que se establece entre las escuelas y las familias tiene en su centro la reflexión alrededor de lo que significa acompañar a crecer en bienestar y cuidado a las niñas y a los niños. Pensar la crianza, el cuidado y la educación en clave complementaria nos lleva a situar en un lugar importante las conversaciones y las acciones conjuntas de las familias y las escuelas para promover su desarrollo. Cuidar, criar y educar están relacionadas y se retroalimentan mutuamente, de tal manera que tanto familias como escuelas aprenden unas de otras para que las niñas y los niños aprendan a: cuidar de sí mismos y de los otros; desarrollar hábitos de vida saludables; conocer y gestionar sus emociones; enriquecer su mundo socioemocional, ganar autonomía y confiar en sus capacidades; establecer relaciones interpersonales sanas; conocer, comprender, responder y ser críticos sobre las normas en los diferentes entornos; tener rutinas que organicen y estructuren su mundo; y respetar la diversidad y los derechos de los demás, conociendo y ejerciendo los suyos.

Marco normativo

La alianza familias – escuela se soporta en un extenso marco normativo y de jurisprudencia de la Corte Constitucional, que reitera tanto los derechos como los deberes y responsabilidades de las familias en la crianza, protección, cuidado y educación de niñas y niños. Algunas son: la Constitución Política, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2009), la Ley de Convivencia Escolar (Ley 1620 de 2013), la Ley Estatutaria de Discapacidad (Ley 1618 de 2013), la Protección Integral a la Familia (Ley 1361 de 2009), la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia, de Cero a Siempre, (Ley 1804 de 2018), las Escuelas para Padres y Madres de Familia y Cuidadores (Ley 2025 de 2020), a las que se suman los decretos reglamentarios compilados en el Decreto 1075 de 2015. Les invitamos a consultar estas normas y sus motivaciones para comprender la expectativa de su rol frente a la alianza familias – escuela, conscientes del gran impacto en todos los ámbitos de la vida familias, escolar y comunitaria.



¿Para qué sirven las fichas?

- Para acercar a maestras, maestros y directivos docentes, de manera sintética y concreta, a los compromisos conjuntos de familias y escuelas frente al desarrollo integral de niñas y niños.
- Para que maestras, maestros y directivos docentes reconozcan la importancia de las familias en el proceso educativo.
- Para ayudar a las familias a comprender su rol y el impacto que pueden lograr cuando se involucran en la educación inicial.



Sobre la alianza familias, comunidad y escuela

Esta alianza exige compaginar los roles de las familias y la escuela, sabiendo cuáles le corresponden a cada parte. Las familias tienen la responsabilidad de generar hábitos básicos durante las interacciones cotidianas en el hogar. También pueden acoger, acompañar e impulsar las propuestas que maestras y maestros hacen a niñas y niños. Por otra parte, sus saberes, inquietudes, capacidades, intereses y expectativas pueden enriquecer el trabajo del establecimiento educativo.

La alianza reconoce que el éxito de la educación inicial se sustenta en el establecimiento de relaciones bidireccionales con las familias de las niñas y los niños, las cuales, al igual que la escuela, tienen expectativas sobre su desarrollo y cómo potenciarlo, lo cual se evidencia en las formas de crianza. En ese sentido, cuando la escuela le abre las puertas a las familias, comprendiendo sus realidades, preguntas, dudas y propuestas, logra reconocer las potencialidades de las familias y también aquellos aspectos o formas de actuar que deben ser reflexionadas desde otros puntos de vista basados en la integridad, seguridad y protección de las niñas y los niños.

El trabajado colaborativo entre familias y escuela contribuye al desarrollo integral de niñas y niños, brindándoles confianza, sentido de pertenencia y vínculos afectivos, además de despertar su interés por descubrir, compartir, aprender, jugar, divertirse, soñar y crecer. Adicionalmente, es una oportunidad para practicar la comunicación asertiva y la búsqueda de alternativas para solucionar problemas de manera creativa y conjunta para logar el bienestar personal, familiar y comunitario, donde las diferencias se convierten en oportunidades de fortalecimiento mutuo.

Existe evidencia suficiente sobre los impactos positivos sobre niñas y niños de la alianza familia–comunidad– escuela, entre los que están disfrutar cada experiencia educativa; desarrollar autoestima, salud física y mental; sentirse amados, protegidos y parte importante de su núcleo familiar y social; que son factores protectores de situaciones y conductas de riesgo.



¿Y mis reflexiones sobre género?



En tu vida personal y en tu rol como docente o como familia, ¿has identificado barreras en el relacionamiento con las personas integrantes de las familias debido a su género? ¿Cuáles? ¿Cómo has tratado de superarlas? ¿Con qué resultados? Escribe tus reflexiones en tu cuaderno de notas.



¿Cómo hacerlo?

En el desarrollo integral de niñas y niños, como familias podemos:



Amar y respetar incondicionalmente a las niñas y los niños. Esta actitud les permite sentirse acogidos e importantes, y tener un espacio de confianza para ser, crecer y generar vínculos de afecto que impactarán en sus relaciones consigo mismos, con los otros y con el entorno.

Autoprepararse y fortalecer capacidades para la crianza, el cuidado y la protección. Las familias pueden aprovechar con este objetivo recursos didácticos y procesos de formación presencial o virtual que ofrecen las instituciones educativas y las entidades del Estado, en especial ICBF, Ministerio de Salud y Ministerio de Educación.

Ejercer el rol de primer educador de niñas y niños. La educación inicial es un proceso que exige destinar tiempo de calidad y encuentra en el hogar el mejor escenario para el desarrollo integral de niñas y niños en medio de los oficios de la casa, la convivencia, el cuidado y apoyo mutuo, las conversaciones y la participación a través del juego, el arte, la literatura y las oportunidades de explorar el mundo que les rodea. Implica que las y los adultos de las familias tomen conciencia de ese rol.

Reconocer que las niñas y niños aprenden del ejemplo de sus adultos significativos. Esto les exige ser modelos de gestión emocional, de empatía, de regulación, equidad, respeto y paz: les exige ser consecuentes y tener la decisión de mejorar día a día.

Apoyar el proceso educativo desarrollado en la escuela. No sólo a través de los canales y escenarios que hay en la institución educativa para que participen las familias (asambleas, consejos escolares, asociaciones de padres y madres y comités de convivencia), sino en todos los procesos, valorando sus aportes, creando nuevos escenarios, pretextos y modalidades para trabajar de manera colaborativa.



¿Cómo lo harías? Anota tus ideas

Te invitamos a enriquecer las ideas propuestas arriba desde tus experiencias y tus referentes. Anota las reflexiones y las propuestas para la acción que te haya generado esta ficha en tu cuaderno de notas.



Le invitamos a consultar la ficha *Creciendo en igualdad* y el documento de Género en el componente Alianza Familias – Escuela, que hacen parte de este material.



¿Dónde leer más?

Para profundizar en temas asociados a la participación de las familias en la escuela consulta la cartilla *El rol de la familia en la escuela. Fascículo 4. Colección familias que acompañan la trayectoria educativa de niñas, niños y adolescentes*. haciendo clic en https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-02/Fasciculo_4.pdf



También puedes explorar los recursos que ha diseñado el Ministerio de Educación Nacional para aportar en la construcción de relaciones solidarias, colaborativas y respetuosas entre familias y escuela, en el portal <https://www.colombiaaprende.edu.co/contenidos/colección/alianza-familia-escuela>

Finalmente. Es importante que revises las normas citadas en el marco normativo.





1

Conociendo las familias

Esta ficha nos ayudará a conocer y comprender las ideas sobre el desarrollo infantil y el cuidado que tienen las familias, para facilitar su vinculación al proceso educativo de niñas y niños; y también a reconocer las razones por las cuales es retador contar con su participación y asistencia, para generar estrategias pertinentes, efectivas y agradables de trabajo conjunto



¿Para qué sirve?

Conocer la realidad de las familias nos permitirá definir y priorizar los temas de trabajo conjunto y las estrategias, tiempos y modos para:

- Transformar los imaginarios sobre modelos de familias “perfectas” o “disfuncionales” a partir de información sobre las verdaderas familias de la comunidad.
- Proteger los derechos a la intimidad y a la diversidad de cada familia y contar con información relevante para tomar decisiones.
- Intercambiar información sobre quiénes conforman la comunidad educativa, sus intereses, valores, expectativas y la relación con el sentido de la educación inicial.



Sobre las familias

A la familia, cualquiera que sea su conformación, le corresponde garantizar el cuidado y la sobrevivencia de sus integrantes, promover su socialización, seguridad y bienestar, y transmitir la cultura. Así mismo, es por esencia el espacio del desarrollo socioemocional, la identidad, las relaciones de afecto, la solidaridad, la permanencia, el vínculo y las experiencias de cuidado, mediante las cuales las niñas y los niños aprenden a relacionarse consigo mismos, con los demás y con el entorno.

La forma en que se cumplen estas funciones es tan diversa como la conformación y características de cada familia. Si conocemos y comprendemos su diversidad, sus formas de organización, historia, cultura y prácticas de crianza, tendremos insumos clave para tener una mejor respuesta frente a su involucramiento en el proceso educativo.

¿Y las reflexiones frente al género?



Tenemos algunas familias conformadas por dos mamás o dos papás que acogen y cuidan, y tenemos otras con un papá y una mamá que conviven, pero sufren experiencias de violencia. ¿Cuál familia puede tener mejores oportunidades de tejer vínculos seguros y estables?, ¿por qué?, ¿qué ventajas o desventajas observa?



Desde su experiencia, ¿hay diferencias en la formación de niñas y niños como ciudadanos respetuosos de las normas si su crianza está a cargo solo de la madre?, ¿sólo de un parente cabeza de familia?, ¿cuáles?, ¿por qué?



Ficha 1 · Conociendo las familias

Componente 3

ALIANZAS FAMILIAS, COMUNIDAD Y ESCUELA



¿Cómo hacerlo?

Combina herramientas de recolección de información para caracterizar las familias: encuestas o fichas para diligenciar, entrevistas familiares, grupos focales, cartografías sociales, encuentros grupales y comunitarios de discusión o recorridos por el territorio. Conoce las herramientas propuestas por el MEN en portal de la Alianza Familia – Escuela. Recuerda el principio de confidencialidad al que nos comprometemos para el manejo de la información recolectada, indicando el uso que darás a la misma.

Aplicación. Destina 30 minutos en alguna de las sesiones de trabajo con familias, envía el formato impreso a las casas, convierte el instrumento en un formulario y envía el enlace para diligenciarlo, haz una entrevista apoyada en el instrumento. Si es presencial: Ten copias suficientes, apóyate en otros docentes o administrativos, este es un ejercicio institucional; identifica las familias que requieren apoyo para diligenciarlo, haz los ajustes necesarios para que lo lean y respondan con apoyo.

Cierre. Al finalizar la aplicación, haz una reflexión sobre las preguntas que hayan llamado la atención de las familias, recuerda los usos que se le dará a la información y menciona la fecha y las formas de devolución de los resultados.

Alternativas o triangulación de información. Es probable que algunas familias no diligencien el formulario. Genera un espacio de conversación con la niña o el niño para recoger información y complementala con tu observación de las dinámicas de interés: aseo, organización de las rutinas en casa, momentos de juego, acompañamiento, etc.

Sistematización y análisis de resultados. Puedes apoyarte en un cuadro de Excel para registrar y analizar la información de caracterización, como el propuesto por el MEN en el portal de la alianza.

Diálogos sobre los resultados. Haz una devolución general o particular a las familias, destacando fortalezas y capacidades, así como factores de riesgo, sobre los cuales se generen compromisos para fortalecer o pedir ayuda.

Toma de decisiones. La información sobre conformación, nivel educativo, ocupación, horarios disponibles, edades, puede orientar los ajustes que debes hacer en cuanto a jornadas y condiciones de las opciones para vincular las familias. La información sobre las dinámicas familiares te permitirá priorizar los temas para trabajar.



¿Cómo lo harías? Escribe tus ideas en tu cuaderno de notas.

Te invitamos a enriquecer esas ideas propuestas desde tus experiencias y tus referentes.



¿Dónde leer más?

En el documento *Orientaciones técnicas: Alianza Familia - Escuela por el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes*

https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-02/Orientaciones-tecnicas-alianza-familia-escuela.pdf

En el enlace que aparece más abajo, haciendo clic en Orientaciones y anexos.zip. Allí están los instrumentos y el formato de sistematización.

<https://www.colombiaaprende.edu.co/recurso-coleccion/orientaciones-tecnicas>



2 Anudando lazos

Esta ficha nos ayudará a conocer a las familias y a cualificar la comunicación con ellas para fortalecer sus capacidades parentales y vincularlas al proceso educativo corresponsable de niñas y niños. Si la conexión entre docentes y familias es buena, será más fácil potenciar el desarrollo, el aprendizaje y la convivencia, e incluso detectar posibles dificultades.



¿Para qué sirve?

Conocer a las familias y su realidad nos permitirá definir y priorizar las formas, temáticas, tiempos y medios a través de los cuales mantendremos con ellas una comunicación efectiva para:

- Fortalecer capacidades para la crianza y la valoración de las diferencias, con estrategias e información basada en evidencia sobre el desarrollo de las niñas y los niños y en las experiencias propias de las familias.
- Promover mensajes positivos y motivadores que valoren la cultura, el conocimiento ancestral y la participación intergeneracional en la educación.
- Establecer metas conjuntas para proteger a niñas y niños, y enriquecer su experiencia educativa y su desarrollo integral.



Sobre la comunicación con las familias

La comunicación entre familias y escuela es la base de la confianza, el respeto y una relación corresponsable. Por esto, conocer a las familias, sus dinámicas y las condiciones de su entorno, permite identificar y priorizar temas que interesan tanto a las familias como a las y los docentes alrededor de la promoción del desarrollo de las niñas y los niños. Ideas para mejorar la comunicación:

- Conocer a las familias: conformación, nivel educativo, ocupaciones, intereses, pasatiempos, habilidades, fortalezas y saberes, para entender su universo y plantear alternativas de interacción.
- Escuchar, preguntar y validar para comprender, más allá de lo dicho, el impacto de cada situación en el mundo emocional del otro, y dimensionar lo que sucede y cómo lo interpretan las familias. Cualquier cosa que ocurre con la niña o el niño no solo depende de los hechos, sino de su interpretación.
- Evitar mensajes encontrados sobre el mismo asunto: es esencial la coherencia entre los mensajes presenciales, los escritos, los audios. Esto evita el «teléfono roto» y promueve la sinceridad y el respeto. Es importante valorar todas las respuestas a estos mensajes y desde allí buscar mantener comunicación.
- Enfoque en lo positivo, pues el seguimiento al desarrollo no solo convoca a las familias frente a problemas o situaciones negativas, sino también alrededor de los avances y los logros.
- Reconocer los errores, los aciertos y los logros, y asumir la responsabilidad sobre las acciones, implica actuar frente a los resultados sin estar a la defensiva.



¿Y las reflexiones frente al género?



¿Encuentras diferencias entre los intereses de los padres y de las madres? ¿Actúas diferente con base en ello? ¿Has observado diferencias en los estilos y formas de comunicación de los padres, abuelos, cuidadores y los de las madres, abuelas, tíos o cuidadoras?

¿Cómo las valoras? ¿Qué diferencias has observado en las **actitudes de las y los docentes** según si asiste a los encuentros un padre, un tío o si asiste una tía, abuela o una madre de familia?



Ficha 2 · Anudando lazos

Componente 3 · ALIANZAS FAMILIAS, COMUNIDAD Y ESCUELA



¿Cómo hacerlo?

- Usar un lenguaje claro, sencillo, accesible y asertivo, asegurando la comprensión de todos los miembros de la comunidad.
- Personalizar o adaptar mensajes y canales de comunicación a las necesidades y preferencias de cada familia, para hacer acompañamiento cercano al desarrollo que complemente a la información general por medios oficiales.
- Agendar citas cortas de «tomemos un café» a lo largo del año con cada familia. Media hora en la que se escuchen las preguntas e inquietudes relevantes de la familia y se acuerden metas concretas conjuntas, por ejemplo: invitar al niño o niña a organizar su maleta y uniforme el día anterior.
- Valorar la diversidad. Ubicar en el salón un espacio de juego que se llame «Las cosas de nuestras casas», donde cada niña o niño pueda traer para jugar un objeto que le recuerde su hogar y sea una excusa para conversar (cobija, sombrero, cojín).
- Flexibilizar la comunicación. Acordar con las familias mecanismos de comunicación que permitan la fluidez de ésta. Usar el cuaderno viajero y las cartas, conocer las condiciones de conectividad y acceso a celulares con datos para optar por mensajes vía WhatsApp o llamadas del teléfono del Establecimiento Educativo, utilizar las emisoras comunitarias. En fin, adaptar los horarios y modalidades de comunicación a las necesidades de las familias, ofreciendo opciones presenciales y a distancia.
- Eliminar las barreras de comunicación que puedan generar distorsión en los mensajes. Usar mensajes cortos y claros, comunicarse cuando recogen a la niña o niño, escribir una frase en el cuaderno viajero.
- Reconocer cada esfuerzo y valorar públicamente la participación de las familias en boletines, redes sociales o eventos escolares: Hacer publicaciones en los murales del colegio.
- Dar protagonismo a las familias. En la asamblea o la charla de grupo inicial abrir espacio para que alguna familia comparta un saber o un oficio. O invitarlas a hacer un video sobre este tema y socializarlo con el grupo (un video de un minuto puede ser suficiente).
- Dar a conocer el pacto o manual de convivencia, especialmente los compromisos de las escuelas para padres, madres y cuidadores que se fijan en dicho documento.
- Fomentar la creación de redes o comunidades de familias para compartir aprendizajes sobre el desarrollo integral y la inclusión, e historias de éxito que marcan la diferencia en la vida de sus hijas e hijos.
- Identificar las bibliotecas y la oferta cultural de la comunidad e invitar a las familias a acudir juntas, compartir y conocer alternativas para disfrutar el tiempo libre con sus hijas e hijos.



¿Cómo lo harías? Escribe tus ideas en tu cuaderno de notas.



Te invitamos a enriquecer las ideas propuestas arriba desde tus experiencias y tus referentes.



¿Dónde leer más?

En el documento Orientaciones técnicas: Alianza Familia - Escuela por el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes

https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-02/Orientaciones-tecnicas-alianza-familia-escuela.pdf

En la colección *Familias que acompañan la trayectoria educativa de niñas, niños y adolescentes*

<https://www.colombiaaprende.edu.co/recurso-coleccion/familias-que-acompanan>



3

Promoviendo hábitos saludables

Vivir cotidianamente pautas saludables en el hogar y la escuela posibilita que niñas y niños las apropien y fortalezcan las bases del cuidado de sí mismos, del otro y de lo otro, logren bienestar físico y emocional a lo largo de la vida, y aprendan a tomar decisiones informadas y conscientes sobre su salud, su crecimiento y sus proyectos de vida. En este proceso, familias y docentes tienen un papel fundamental porque los hábitos se apropián cuando se practican diariamente. Así fomentamos una cultura preventiva de autocuidado y alimentación saludable y sostenible desde la primera infancia.



¿Para qué sirve?

- Para comprender que los estilos de vida saludable impactan las acciones de cuidado y autocuidado de la salud y el desarrollo integral de niñas y niños.
- Para que familias y maestras incluyan en la cotidianidad del hogar y la escuela las prácticas saludables hasta convertirlas en hábitos.
- Para entender la importancia de la alimentación balanceada, el movimiento corporal, el descanso y el sueño en el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños.



Sobre los estilos de vida saludables

Un hábito saludable es un comportamiento que aporta a la salud y el bienestar, que se convierte en hábito como consecuencia de la repetición y constancia en el tiempo y en las condiciones en que se realiza. Hay cuatro prácticas básicas que potencian el cuidado de la salud y promueven el desarrollo y aprendizaje en la educación inicial.

La alimentación saludable, además de suplir las necesidades de nutrientes y energía, puede ser un ritual que implica una forma de alimentarse de manera consciente y en compañía, con pausas para conversar sobre lo que se come y de construir identidad alimentaria. Uno de los resultados de la alimentación saludable es gozar de un estado nutricional adecuado para un cuerpo en crecimiento.

El cuerpo en movimiento, además de ser propio de la primera infancia, permite a niñas y niños relacionarse con su entorno, creando conciencia de su cuerpo y descubriendo sus posibilidades mientras tocan, corren, saltan, trepan y cuidan de sí mismos, de su entorno y del otro. Un cuerpo en movimiento y la actividad física regular generan bienestar físico y mental.

Las prácticas de higiene son acciones y rituales de autocuidado para favorecer la salud: el baño corporal diario, el lavado de manos frecuente, el cepillado de dientes tres veces al día, sonarse y peinarse el cabello. A nivel socioemocional, estas prácticas generan seguridad y bienestar. Son influenciadas por el entorno social y cultural. La disponibilidad de agua segura, tanto en la escuela como en la casa, es determinante.

El sueño y el descanso, al igual que las tres prácticas anteriores, son una necesidad básica para la salud física y mental, así como para el desarrollo y los aprendizajes de las niñas y los niños. No dormir o dormir poco, se puede traducir en dificultades para el crecimiento, la realización de las actividades durante la jornada escolar y la gestión de las emociones. Crear en niñas y niños rutinas para dormir aporta a su cuidado, autonomía, autoconfianza y posibilidades de sentirse protegidos.

¿Y las reflexiones frente al género?



Piensa en las actividades desarrolladas el último mes para promover uno o varios de estos estilos de vida saludable. ¿Qué diferencias observas en las propuestas de juego y en las actividades de cuidado que les propones a las niñas o a los niños?, ¿son diferentes?, ¿por qué? ¿Invitas a las niñas y a los niños a participar por igual en talleres de cocina? ¿Las niñas y los niños participan por igual en momentos de cuidado? ¿Cómo invitas a las niñas y a los niños a cuidar del otro y de lo otro?





¿Cómo hacerlo?

La primera infancia es la edad propicia para la construcción de hábitos, ya que las niñas y los niños aprenden e imitan comportamientos de otros y, poco a poco, van comprendiendo, participando y aportando a las rutinas tanto en casa como en la escuela. Por ello, estos dos entornos se constituyen en los más favorables para el aprendizaje de estilos de vida saludable, cuando se practican de manera constante, con pautas claras y mantenidas en el tiempo.

- **Haz de tus comidas un arcoíris.** Invita a las familias a cocinar como si los alimentos fueran un arcoíris. Una clave para que la alimentación sea balanceada es incluir la mayor cantidad de colores naturales: verde (pepino, acelgas, espinacas), rojo (remolacha, pimentón, tomate), blanco (cebolla, queso, pollo), amarillo (huevo). Al hacerlo, logras que haya cierto balance alimentario, porque integras varios grupos de alimentos con distintas propiedades alimenticias. Usa como tema de conversación mientras cocinan qué alimentos les gustan a niñas y niños, sus colores y formas, la historia de la comida propia. Compartan con otras familias recetas, videos, mensajes de texto o WhatsApp, cuadernos o mochilas viajeras.
- **Recoger y limpiar / cerrar y abrir las experiencias.** Los rituales son importantes y hacen parte de la vida; marcan aperturas y cierres a lo largo del día y se van instalando en la cotidianidad. Invita a cada niña y niño a llevar una botella propia de la que pueda beber agua y a tomar un sorbo al finalizar las experiencias. A recoger los materiales y dejar limpio el espacio al acabar una actividad. A lavarse las manos antes de comer, como parte integral de la hora de tomar el alimento, y a lavarse los dientes después, cada quien a su ritmo.
- **El calendario del cuidado.** Elabore un calendario con espacios para escribir las actividades de higiene que deben realizarse cada día e indique su frecuencia: incluya baño diario, sonarse, lavado de manos, cepillado de dientes y peinado de cabello, y fíjelo en la puerta del baño en el hogar o en una pared del salón. Permita que cada niña o niño marque con un color cuando cumple con la actividad. Celebre al final del día, luego al final de la semana y luego al final del mes. Esto permitirá incentivar y mantener en el tiempo estas actividades hasta formar el hábito.
- **El derecho a la contemplación.** Proponga entre una y otra experiencia un espacio de sosiego; por ejemplo: escuchar música suave mientras invita a niñas y niños a acostarse en el prado y cerrar los ojos, a mirar el cielo y encontrar formas en las nubes, a masajearse los pies descalzos, a oler el pasto o una flor, a permitirse espacios para contemplar, relajarse y descansar. Hágalo todos los días y proponga que sean niñas y niños quienes escojan la actividad.



¿Cómo lo harías?

Te invitamos a enriquecer las ideas propuestas arriba desde tus experiencias y tus referentes en tu cuaderno de notas.



¿Dónde leer más?

Puedes consultar la Caja de herramientas de estilos de vida saludables y encontrar ideas para utilizar en la escuela y en casa.

<https://colombiaaprende.edu.co/recurso-coleccion/como-usar-la-caja-de-herramientas-de-estilos-de-vida-saludable>

También puedes consultar estos artículos:

Se come antes con el corazón que con la boca, <https://maguarded.gov.co/documentos-de-consulta/se-come-antes-con-el-corazon-que-con-la-boca/>

¡Cuidemos el sueño de nuestros hijos e hijas!, <https://nutrirlavida.unicef.org.co/node/32>



4

Previendo el abuso sexual infantil

Esta ficha nos permitirá tener información básica para la **prevención del abuso sexual infantil**, entendido como “todo acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre un niño, niña o adolescente, utilizando la fuerza o cualquier forma de coerción física, psicológica o emocional, aprovechando las condiciones de indefensión, de desigualdad y las relaciones de poder existentes entre víctima y agresor” (Ley 1146 de 2007). Es una grave violación de los derechos de niñas y niños con secuelas que duran toda la vida. Lo peor es que en Colombia estas violencias ocurren con mayor frecuencia dentro del hogar. Nada más doloroso que vivir con el victimario. En la ficha 5 de este componente se aborda la **atención de este tipo de violencia**.



¿Para qué sirve?

- Para reconocer la existencia del abuso sexual en los entornos que habitan niñas y niños en primera infancia y detener inmediatamente esta situación.
- Para ayudar a las familias a desarrollar habilidades para detectar el abuso sexual infantil.
- Para fortalecer factores protectores frente al abuso sexual infantil.



Sobre el abuso sexual infantil

El abuso sexual infantil se caracteriza por un desequilibrio de poder en el que el agresor adulto controla y manipula al niño o la niña víctima, quien está en una situación de indefensión. Se puede dar sin contacto físico (mostrarle los genitales, decirle frases obscenas de contenido sexual, masturbarse en su presencia o mostrarle revistas o videos pornográficos) o con contacto físico (toqueteos, estimulación genital o realizar cualquier tipo de penetración).

Por lo general, los agresores son personas cercanas. Después de ganar la confianza del niño o niña comienzan los acercamientos físicos con juegos de cosquillas tipo «lucha libre» o «ayudándoles» en el momento del baño, situaciones que les permiten traspasar sus límites personales. Al principio, le engañan diciéndole que esto es normal, después premian, amenazan o chantajean al niño o niña para que mantenga el secreto. Este es un elemento clave; muchos abusos ocurren durante años porque el agresor promueve activamente el secreto dentro de la familia y fuera de ella. Esta situación se agrava cuando el niño o niña tiene discapacidad porque incrementa su condición de vulnerabilidad.

El abuso puede salir a la luz cuando el niño o la niña decide contarle lo que está viviendo a alguien cercano, una tía, una vecina, una profesora. También, cuando de manera desprevenida hace alusión a algún evento abusivo o intenta reproducir los “juegos” del agresor con otro miembro de la familia o con otras niñas o niños.

Las estadísticas reportan que la mayoría de los agresores son hombres, con mucha frecuencia familiares o conocidos de la víctima. Al interior de la familia los agresores suelen ser el padrastro, el padre, el abuelo o el hermano mayor. Cuando es una persona cercana a la familia suele ser un vecino, un profesor, un sacerdote o un pastor, que detecta la desprotección de los niños y aprovecha la cercanía y la confianza con la familia. Cuando el agresor es un desconocido por lo general el abuso ocurre una sola vez y, a diferencia de los anteriores, usa la fuerza física y el terror para someter al niño o niña. También hay agresoras sexuales que son mujeres.



¿Y las reflexiones frente al género?



En tu vida personal y en tu rol como docente o integrante de una familia, ¿tienes en cuenta los indicios de abuso sexual infantil? ¿Has considerado cómo la diferencia de poder entre los géneros está relacionada con el abuso sexual infantil? Los abusadores sexuales no son solo hombres, ¿qué opinas de esto? Anota tus reflexiones en tu cuaderno de notas.



¿Cómo hacerlo?

- Presta atención a las **señales de alerta**, tanto **físicas** como **conductuales**. Entre las **físicas** están: sangrado, moretones o heridas en el área genital, anal o bucal, infecciones de transmisión sexual (ITS), infecciones urinarias, problemas para orinar o defecar, dificultad para caminar o sentarse, dolor o picazón en la zona genital, ropa interior manchada de sangre u otros fluidos.
- Entre las **señales conductuales** están los cambios bruscos en el estado de ánimo, como que el niño o niña se vuelva más retraído, ansioso, agresivo o más extrovertido de lo usual. También que tenga dificultades para dormir, pesadillas o terrores nocturnos, conductas sexualmente inapropiadas para su edad o regresión a comportamientos que ya habían superado como mojar la cama o chuparse el dedo. Miedo repentino a ciertas personas o lugares.
- **Créale siempre a la niña o niño**, nunca pongas en duda su relato. Cuando el abusador sexual es un miembro de la familia, los demás integrantes tienden a negar el abuso, no le creen al niño o niña y tienen una actitud ambigua frente al agresor.
- **Nunca les obligues a tener expresiones de afecto con quienes no quieren**. Por ejemplo, invitarles a saludar de beso si no quieren. Pueden ser cordiales sin necesidad de contacto físico.
- **No revictimices a niñas o niños abusados**: no tienes que indagar más, ni levantar pruebas, ni preguntarles insistente. Deja que sea el médico o la médica que atiende la urgencia médica quien haga las preguntas.
- **Desarrolla los factores protectores frente al abuso sexual**. Genera experiencias que permitan a niñas y niños reconocer que son importantes, amados, valiosos y poderosos, lo que contribuye a su autoestima; identificar las partes privadas del cuerpo, diferenciar lo íntimo de lo público; saber y expresar lo que les agrada y lo que les desagrada; explorar y expresar sus sentimientos ante diversas situaciones; identificar personas adultas de confianza; delimitar su espacio personal; reconocer situaciones peligrosas; distinguir entre los secretos que los hacen sentir bien y los que los hacen sentir mal; aprender a **decir no**.
- Generar **espacios de confianza** para hablar sin temor, ni censura, donde niñas y niños sean escuchados.
- **Restringir el uso de dispositivos electrónicos y redes** sin que haya un adulto como mediador de su uso, solo en ciertas horas y circunstancias.



¿Cómo lo harías? Anota tus ideas

Te invitamos a conocer, socializar y enriquecer las ideas propuestas arriba desde tus experiencias y tus referentes, tanto con familias como con otros docentes. Anota las reflexiones y las propuestas para la acción que te haya generado esta ficha en tu cuaderno de notas.



¿Dónde leer más?

Para profundizar en el abuso sexual infantil consulta:

Lo que todas y todos debemos saber del abuso sexual infantil

https://issuu.com/tallercreativoaleida/docs/mo_dulo_1_-lo_que_todos_y_todas_debemos_saber_sobre_abuso_sexual_infantil

Encuentros de prevención comunitaria de riesgos específicos. Cartillas sobre prevención de las violencias sexuales

https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/pu21.mo24.pp_cartillas_encuentros_fortalecimiento_comunitario_-_violencias_sexuales_v1.pdf

Para saber más sobre la *Ruta intersectorial de atención de violencia sexual de niños, niñas y adolescentes*, consulta:

ANEXO DEL LINEAMIENTO TÉCNICO ADMINISTRATIVO DE RUTA DE ACTUACIONES PARA EL RESTABLECIMIENTO DE DERECHOS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SEXUAL

https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/anexo_ruta_violencia_sexual_17042018.pdf

Protocolos para el abordaje pedagógico de estas situaciones en el marco de la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar, pág.85

https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2021-04/PEQ_Abordaje%20pedag%C3%B3gico%20de%20situaciones%20de%20riesgo.pdf



Actuando ante el abuso sexual infantil

Esta ficha nos permitirá tener información básica para actuar oportuna y efectivamente en la **atención del abuso sexual infantil**. Es obligación de cualquier ciudadano que identifica un «presunto» caso de violencia sexual contra un niño o niña activar de inmediato las rutas de atención que existen para ello. No se requiere estar seguro ni tener evidencias, por eso se le llama “presunto”. A lo que sí estamos obligados es a creer en lo que el niño o niña diga, a protegerle y a garantizar que sea atendido. Según las leyes en el país, un caso de violencia sexual es una urgencia médica, independiente de la fecha en que haya ocurrido y, por tanto, las instituciones de salud están obligadas a atenderla en cualquier momento, 24 horas al día, los 7 días de la semana. Un acto de violencia sexual afecta los derechos humanos, el bienestar físico y mental y la vida misma de la niña o niño y de la familia; por eso, no podemos huir, ignorar o temer para actuar.



¿Para qué sirve?

- Para saber cómo actuar cuando identificamos una presunta situación de violencia sexual contra una niña o un niño.
- Para activar las rutas de atención a las violencias sexuales que existen en el país.
- Para no revictimizar; es decir, para actuar sin revivir el sufrimiento que causó esta experiencia en el niño o niña.



Sobre la ruta de atención a la violencia sexual

Una ruta de atención es un conjunto de acciones articuladas donde participan varios actores e instituciones con funciones y compromisos claramente establecidos. La ruta de atención, cuando hay un caso de violencia sexual contra niñas o niño, se activa con la identificación del caso y la denuncia ante las autoridades competentes, siempre priorizando la salud y la vida. Si el caso ocurrió en ese momento, no bañe ni cambie las ropas de la víctima, llévela inmediatamente al hospital. La ruta funciona así:

1. Identificación y atención médica y psicológica. Garantizar la atención médica de las consecuencias físicas y psicológicas de la violencia sexual, incluyendo la valoración por Medicina Legal, en el hospital, centro de salud o Centros de Atención Integral a Víctimas de Violencias Sexuales (CAIVAS). Si la violencia sexual se identifica en el establecimiento educativo y se presume que ha sido en su hogar, la ruta igualmente se inicia garantizando la atención en salud y el contacto con ICBF, y luego sí se comunica a la familia a quien figure como acudiente formal en el reporte de la matrícula.

2. Denuncia. Cualquier persona que tenga conocimiento de un caso de violencia sexual debe denunciarlo a través de la Línea 141 del ICBF, la Línea 123 de la Policía Nacional, la Línea 122 de la Fiscalía General de la Nación, en las comisarías de familia o en el sitio web www.fiscalia.gov.co, sistema de denuncia virtual. Si alguien teme represalias, puede hacerlo anónimamente.

3. Protección y restablecimiento de Derechos. Recibida la denuncia, o en el hospital o el centro de salud, el ICBF, a través de las Defensorías de Familia, activa la ruta de atención para proteger a la niña o niño víctima, restablecer sus derechos y brindarle apoyo.

4. Acciones judiciales. La Fiscalía, el Cuerpo Técnico de Investigación (CTI) o la Policía Nacional inicia la investigación penal para determinar responsabilidades y garantizar justicia para la víctima.

5. Acompañamiento y seguimiento. Como parte del proceso, la víctima y su familia deben recibir acompañamiento psicosocial y legal para reparar el daño causado y restablecer los derechos de la niña o niño víctima. Además de las líneas anteriores, también existe la Línea 155 para la orientación a víctimas de violencias de género cuando son mujeres.

**Ficha 5** Actuando ante el abusosexual infantil**Componente 3** ALIANZAS FAMILIAS, COMUNIDAD Y ESCUELA**¿Y las reflexiones frente al género?**

En las violencias sexuales se suele pensar que las niñas son las más expuestas o son más vulnerables a ser víctimas. ¿Qué crees que ocurre con los niños?, ¿qué diferencias pueden existir?, ¿por qué crees que suele pensarse que el agresor sexual es hombre? Anota tus reflexiones en tu cuaderno de notas.

**¿Cómo hacerlo?**

- **Prepararse para la posible situación.** Bien sea como docente o como familia, conoce y apoya la revisión del protocolo de abordaje de las violencias sexuales en establecimiento educativo, que existe como parte del manual de convivencia. Identifica cuál es y dónde está la institución de salud donde atienden las urgencias médicas, los datos de contacto de la Policía, de la seccional del ICBF o de la Comisaría de Familia más cercana.
- **Sesión de prevención de violencias sexuales en la escuela para padres, madres y cuidadores.** Prepara la sesión que desarrollarás con las familias. Recuerda que, de acuerdo con la Ley 2025/2020 y el Decreto 459/2024, mínimo debes hacer esta sesión una vez al año. Allí, da prioridad al cuidado, a la observación atenta y a la escucha de las niñas y los niños, además de poner acento a la prevención.
- **Construye una presentación básica** o una lámina de la ruta que tiene el establecimiento educativo en el protocolo del manual de convivencia, con ayuda de las niñas y niños para integrarlos al proceso. Incluye un caso ficticio para que analicen la situación: a) identifiquen alertas, 2) describan la ruta de atención a seguir, 3) propongan estrategias de prevención, 4) asuman tareas para repetir en casa, 5) consoliden redes de apoyo para el cuidado y protección de niñas y niños.
- **Apoya el seguimiento y acompañamiento al niño o niña víctima.** Mantén máxima reserva de la información para evitar estigmas y mayores afectaciones a su salud emocional. Desarrolla acciones que fortalezcan los factores protectores: autoestima, conversaciones de confianza, asertividad, autocuidado, conocimiento del cuerpo, manejo de emociones. Presta atención a su comportamiento para brindar apoyo: escuchar, acompañar, invitar al juego. También a las ausencias, manteniendo contacto con la familia y evitando que se retire del colegio.

**¿Cómo lo harías? Anota tus ideas**

Te invitamos a conocer, socializar y enriquecer las ideas propuestas arriba desde tus experiencias y tus referentes, tanto con familias como con otros docentes. Anota las reflexiones y las propuestas para la acción que te haya generado esta ficha en tu cuaderno de notas.

**¿Dónde leer más?**

Para saber más sobre la Ruta intersectorial de atención de violencia sexual de niños, niñas y adolescentes, consulta:

ANEXO DEL LINEAMIENTO TÉCNICO ADMINISTRATIVO DE RUTA DE ACTUACIONES PARA EL RESTABLECIMIENTO DE DERECHOS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SEXUAL https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/anexo_ruta_violencia_sexual_17042018.pdf

Protocolos para el abordaje pedagógico de estas situaciones en el marco de la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar, pág.85 https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2021-04/PEQ_Abordaje%20pedag%C3%B3gico%20de%20situaciones%20de%20riesgo.pdf





6

Formando sin violencia

Esta ficha nos permitirá tener información básica para transformar las interacciones con niñas y niños y eliminar de éstas el uso del castigo físico y otros métodos violentos de corrección por parte de padres, madres, cuidadores, docentes y directivos, promoviendo la protección de sus derechos, su integridad física, su salud, el cuidado y amor. En el país son tan frecuentes este tipo de violencias, que el Congreso sancionó la Ley 2089 de 2021 que prohíbe y sanciona estos tratos, tanto en el hogar como en la escuela. Por ello, es necesario conocer los factores desencadenantes para consolidar estrategias que aporten a la protección de niñas y niños, a su desarrollo integral y a la realización de su derecho a una vida feliz y libre de violencias.



¿Para qué sirve?

- Para generar reflexiones sobre el impacto del castigo físico y los tratos crueles contra niñas y niños.
- Para plantear alternativas desde una crianza amorosa y una disciplina positiva en la formación de niñas y niños.
- Para desnaturalizar la violencia como forma de interacción y de expresión de amor e interés hacia niñas y niños.



Sobre el castigo físico

El castigo físico y los tratos crueles, humillantes o degradantes son aquellas acciones ejercidas por padres, madres, educadores o cuidadores sobre niñas y niños con la intención de corregirlos. Según el Comité de los Derechos del Niño (2006), el castigo físico se manifiesta por medio de golpes con la mano (manotazos, bofetadas, nalgadas) o con algún implemento (azote, vara, cinturón, zapato, cuchara de madera), con patadas, zarandeos, empujones, arañazos, pelizcos, mordiscos, tirones del pelo o de las orejas, y otras agresiones como quemaduras en el cuerpo, ingesta de sustancias o especias picantes y exigencias que causan dolor como soportar posturas incómodas.

Los tratos crueles, humillantes o degradantes ocurren con acciones que hieren la dignidad de la persona, como ignorar, ridiculizar, descalificar, menospreciar o generar temor con amenazas, golpes o abandono. Si bien padres, madres y cuidadores consideran que estas prácticas no se justifican, no encuentran alternativas para orientar el comportamiento de sus hijas e hijos.

Según la Estrategia Nacional Pedagógica contra el Castigo Físico (2021), las consecuencias de estas violencias se pueden clasificar de la siguiente manera:

Individuales: afectaciones en el desarrollo físico, psicológico, cognitivo, socioemocional y social; dificultades en la gestión emocional, deficiencias en el vínculo, problemas en la salud mental.

Interpersonales: dificultades para establecer y mantener relaciones sanas, confiar en los demás y aportar positivamente al entorno; naturalización de la violencia para resolver conflictos; disminución de la confianza propia y en el entorno; persistencia de patrones violentos en sus relaciones.

Sociales: aprendizaje de pautas de crianza inadecuadas y violentas que se replicarán al ejercer su rol como madres, padres, cuidadores y docentes. Mayor tendencia a conductas violentas y delictivas o de riesgo, y mayor probabilidad de ser víctimas de diferentes formas de violencia por la falta de herramientas para identificar sus derechos y las vulneraciones de las que puedan ser víctimas.

Una alternativa frente a esta problemática es el fomento de la **disciplina positiva**, entendida como un proceso que requiere tiempo, porque las niñas y los niños están aprendiendo y los errores hacen parte de ese aprendizaje. Se basa en: (1) respeto mutuo, tratándoles con dignidad, reconociendo sus sentimientos y necesidades; (2) empatía para reconocer y validar a otros; (3) comunicación efectiva para resolver conflictos; (4) definición de límites claros y coherentes, explicándoles el porqué y aplicándolos consistentemente; (5) fomento de la autonomía y el aprendizaje desde los errores; (6) enfocarse en las soluciones y no en los problemas; (7) reconocimiento de sus esfuerzos y progresos.



Ficha 6 · Formando sin violencia

Componente 3 ALIANZAS FAMILIAS, COMUNIDAD Y ESCUELA



¿Y las reflexiones frente al género?

En tu experiencia personal y profesional, ¿las familias cómo castigan o imponen normas a las niñas y cómo lo hacen con los niños? En el aula, ¿qué tipo de diferencias haces para controlar la disciplina de niñas y de niños? ¿Identificas alguna relación entre las violencias en los hogares y su conformación familiar? Anota tus reflexiones en tu cuaderno de notas.



¿Cómo hacerlo?

Conociendo los factores desencadenantes para actuar sobre ellos.

Con lo que conoces de las familias, selecciona una razón para entender y actuar. Por ejemplo, prácticas violentas en la crianza y violencia intrafamiliar, falta de reconocimiento de niñas y niños como sujetos de derechos, vínculos emocionales débiles con sus familias o cuidadores, ruptura o separación familiar traumática, conflictos resueltos inadecuadamente, falta de redes de apoyo familiar para proteger y cuidar, falta de habilidades para el diálogo intergeneracional, entre otras. Una vez identificado un aspecto, crea espacios de encuentro para reflexionar y encontrar vías de transformación. Puedes pedir apoyo del docente orientador o consultar la cartilla *Reconoce tus SuperPoderes para Amar y Proteger*, ubicar el superpoder que mejor se relacione con el aspecto seleccionado y realice las actividades de reflexión y ejercicios que allí se proponen.

Poniendo a la familia en la situación de las niñas y los niños. Programa una sesión de 60 minutos con las familias para hablar sobre la crianza. Haz una breve introducción de 5 minutos. Destina 15 minutos para conversar en grupos de 4 personas recordando cómo en su niñez fueron reprendidas, el tipo de castigos que usaron, cómo se sintieron, qué efectos tuvieron estos castigos. Luego dales 10 minutos para que de manera individual identifiquen cuáles de esas acciones están repitiendo hoy como padres o madres, y cómo se sienten usándolas. Despues, destina 15 minutos para conversar sobre disciplina positiva e identificar las alternativas que pueden usar, recordándoles que las acciones de las niñas y los niños no son en contra suya, sino que están entendiendo el mundo, y que si son coherentes con sus acciones, los niños y las niñas aprenderán a serlo también. Despues, dedica 10 minutos para establecer compromisos y recuerda que, como docente, tambien debes hacer lo propio en el aula. En los 5 minutos finales cierra el tema y agradece la participación de las familias.



¿Cómo lo harías? Anota tus ideas



Te invitamos a conocer, socializar y enriquecer las ideas propuestas arriba desde tus experiencias y tus referentes. Anota las reflexiones y las propuestas para la acción que te haya generado esta ficha en tu cuaderno de notas.



¿Dónde leer más?

Puedes profundizar en el tema consultando la cartilla *Reconoce tus SuperPoderes para Amar y Proteger* https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-05/ReconoceSuperPoderes.pdf

O consultando el Módulo 7 del Curso Emociones Conexión Vital, titulado *La amorosa travesía por el continente parental* https://especiales.colombiaaprende.edu.co/emociones-conexion-vital/linea1_ruta2.html



Reconociendo mi hogar

Como lo dice Peter Zumthor en su texto *Entornos Arquitectónicos – Las cosas a mi alrededor* (2006), en los ambientes se construyen las relaciones, se vive un dar y un recibir, un prestarse atención, se disponen los ánimos, invitan a la tranquilidad o a mover los cuerpos, te invitan a ser y a estar en ellos sin necesidad de palabras. Por estas razones vale la pena ser conscientes de los ambientes tanto en el hogar como en la escuela. Son importantes para el desarrollo socioemocional, ya que permiten que niñas y niños crezcan sintiéndose queridos, valorados y seguros. Se convierten en atmósferas afectivas y así fortalecen su autoestima, su capacidad de expresar emociones, la confianza en los adultos y su habilidad para construir relaciones sanas. Un hogar y una escuela afectivos no son perfectos, pero sí están atentos, disponibles y dispuestos a reparar, escuchar y acompañar con amor. Allí, el afecto se convierte en la base para crecer con dignidad, alegría y sentido de pertenencia.



¿Para qué sirve?

- Para reconocer la importancia del ambiente del hogar en el bienestar emocional de niñas y niños.
- Para fortalecer vínculos afectivos seguros a través de gestos, rutinas y espacios cotidianos.
- Para crear entornos familiares que cuiden, escuchen y respeten las emociones de la infancia.



Sobre los ambientes afectivos

Los ambientes afectivos en el hogar son aquellos espacios cotidianos donde niñas y niños experimentan seguridad emocional, cuidado y pertenencia. Se construyen tanto a través del clima relacional —gestos amorosos, rutinas estables, escucha y contención— como del espacio físico, entendido no solo como un lugar funcional, sino como un entorno que acoge, comunica, da seguridad y refleja vínculos. Un hogar afectivo cuida la organización de sus espacios para que sean accesibles, acogedores, seguros y tranquilos; incorpora elementos que invitan al encuentro, el descanso y el juego compartido; y se adapta a las necesidades emocionales y sensoriales de las niñas y los niños. Una luz suave, un rincón con objetos queridos, una manta en el suelo o una caja de libros pueden ser recursos sencillos pero potentes cuando se usan con intención afectiva. En la primera infancia, los entornos físico y emocional se entrelazan: el modo en que se habita la casa influye directamente en cómo niñas y niños se sienten consigo mismos y con los otros. Así, el hogar se convierte en un verdadero territorio de bienestar, donde el amor se expresa también en los espacios que se crean para habitarlos juntos.



¿Y las reflexiones frente al género?

¿Las expresiones de afecto en tu hogar son iguales para niñas y para niños? ¿Cuáles son las diferencias que existen? Piensa en los gestos, palabras y tiempos compartidos para calmar a las niñas y hacerlas sentir seguras, ahora piensa en las que usan con los niños y compara ¿qué diferencias identificas?



Ficha 7 · Reconociendo mi hogar

Componente 3 ALIANZAS FAMILIAS, COMUNIDAD Y ESCUELA



¿Cómo hacerlo?

Un ambiente afectivo en casa no depende de los muebles, los objetos o el tamaño del lugar, sino del clima emocional que allí se respira: la forma de hablar, de mirar, de escuchar y de acompañar a las niñas y los niños en sus emociones. El hogar se convierte en un lugar afectivo cuando hay presencia amorosa, rutinas que brindan seguridad, palabras que cuidan, tiempos compartidos y espacios donde niñas y niños pueden ser ellos mismos sin temor. Pequeños gestos cotidianos pueden hacer una gran diferencia en su desarrollo emocional.

¿Qué pequeñas cosas podrías hacer cada día para fortalecer el clima de amor, respeto y cuidado emocional en tu familia?

El rincón del cariño. Elijan juntos un pequeño espacio en casa para relajarse, abrazarse, leer o estar tranquilos. Pongan allí cojines, libros, dibujos, fotos o una luz suave que invite a sentarse allí en paz. Díganle al niño o niña: «Este es nuestro lugar para estar juntos cuando necesitemos amor». Usen ustedes también el lugar con el mismo propósito y observen cómo lo usan niñas y niños.

Palabras que abrazan. Durante el día, busquen momentos para decir palabras que hagan sentir bien: «Te quiero mucho», «Estoy orgullosa/o de ti», «Gracias por ser tú». También pueden crear juntos un frasco de los afectos, donde cada miembro de la familia ponga mensajes lindos para los demás. Ese frasco también puede ubicarse en el rincón del cariño o en el lugar donde comen.

Rutinas con afecto. Las rutinas diarias (bañarse, comer, dormir) pueden ser oportunidades para demostrar cariño con canciones, cuentos, caricias o simplemente estando presentes. Pregunta en la noche: ¿Qué fue lo más lindo de tu día? ¿Qué necesitas para dormir tranquilo/a? Pregunta para que cada persona de la familia responda: ¿Qué pequeñas cosas podrías hacer cada día para fortalecer el clima de amor, respeto y cuidado emocional en la familia?



¿Cómo lo harías? Anota una idea

Te invitamos a enriquecer las ideas expuestas arriba desde tus experiencias y los intereses de las niñas y los niños que te rodean.



¿Dónde leer más?

Para explorar más sobre hogares afectivos para niñas y niños puedes consultar:

La plataforma argentina *Escuela en familia* <https://escuelaenfamilia.bue.edu.ar/>

Las sesiones con personas expertas recogidas en el podcast *En confianza con las familias*.

https://www.youtube.com/playlist?list=PLQVmFAM5O_2affeyleXa3E9leO0BGsgAr

Los recursos de la Alianza Familia – Escuela

<https://www.colombiaaprende.edu.co/contenidos/colección/alianza-familia-escuela>



8

Dibujando mi hogar

Fomentar las oportunidades para construir espacios de manera conjunta en el hogar favorece el desarrollo integral de niñas y niños al promover su participación, su capacidad de decisión y su sentido de pertenencia. Cuando sienten que su voz es escuchada, y que sus ideas pueden transformar su entorno, crecen con más confianza, seguridad y autonomía. Además, construir de manera conjunta espacios en familia fortalece los vínculos afectivos, mejora la comunicación y genera un clima emocional positivo en el hogar. Esta práctica también estimula la creatividad, el pensamiento crítico y el respeto por las ideas de los otros. Así, el hogar deja de ser un espacio «hecho para» las niñas y los niños y se convierte en un espacio «hecho con» ellos, donde habitar es también amar y construir juntos.



¿Para qué sirve?

- Para invitar a las familias a crear espacios del hogar junto con niñas y niños, escuchando sus ideas, gustos y necesidades.
- Para fortalecer el vínculo afectivo y el sentido de pertenencia a través de decisiones compartidas sobre el entorno.
- Para promover la autonomía, la creatividad y la expresión emocional en un ambiente que se construye entre todos.
- Para fomentar la participación real de niñas y niños y aportar desde su ser a sus familias.



Sobre la construcción o transformación conjunta de espacios

La construcción compartida de espacios en el hogar, entendida como la creación conjunta de los entornos cotidianos entre adultos, niñas y niños, es una práctica que fortalece los vínculos afectivos, el sentido de pertenencia y la participación desde la primera infancia. Lejos de ser una tarea exclusivamente de los adultos, el codiseño reconoce a niñas y niños como sujetos competentes, con ideas, deseos y necesidades propias que merecen ser escuchadas. Al abrir espacios para que opinen, imaginen y transformen su entorno doméstico, se cultivan valores como el respeto, la corresponsabilidad y la autonomía. En el contexto familiar, esta práctica no solo mejora la funcionalidad o la estética del hogar, sino que también favorece el desarrollo socioemocional, ya que permite a las niñas y los niños sentirse importantes, valorados y parte activa de la vida familiar. Construir con ellos es una forma concreta de decirles: «Tu voz cuenta y tu presencia transforma».



¿Y las reflexiones frente al género?



¿En qué espacios del hogar han tomado decisiones sobre el diseño las mujeres y niñas de la familia? ¿En qué espacios han tomado decisiones sobre el diseño los hombres y niños? ¿Cómo puedes abrir más oportunidades para escuchar a niñas y niños y construir juntos? ¿Qué pequeños cambios podrías hacer tú para acercarte más a su mundo emocional? Si quisieras diseñar espacios en casa para reflejar lo que sienten, sueñan y necesitan, ¿tendrían elementos distintos para tus hijas y para tus hijos? ¿Cuáles?



Ficha 8 Dibujando mi hogar

Componente 3 ALIANZAS FAMILIAS, COMUNIDAD Y ESCUELA



¿Cómo hacerlo?

Construir espacios con niñas y niños en casa no implica grandes reformas, sino habilitar momentos para imaginar y construir juntos los espacios cotidianos. Se trata de preguntarles cómo quieren que sea su rincón de lectura, su cama, el comedor o el lugar donde juegan. Escuchar sus ideas, valorar sus propuestas y hacer pequeños cambios con ellas y ellos no solo embellece el espacio, sino que les enseña que su opinión importa y que tienen capacidad para construir espacios donde la familia se sienta bien. Esta práctica fomenta la confianza, la autonomía y el respeto y conocimiento mutuo.

Mi rincón favorito. Pregunta a la niña o niño: ¿Dónde te gusta estar en casa? ¿Qué harías para que ese lugar sea más bonito o lo sientas tuyo? Elijan un rincón (para leer, jugar, descansar) y déjale decidir colores, objetos o decoraciones. Involúrcrale en organizarlo y celebren juntos el resultado. Muéstralos con orgullo a otras personas y valora la participación del niño o niña en público.

Inventamos un espacio juntos. Imaginen en familia un nuevo lugar: una cueva de cuentos, un muro de arte, una caja secreta de los afectos. Usen materiales que tengan en casa y construyan ese espacio con creatividad. Asignen al lugar un nombre especial y decidan juntos cuándo y cómo usarlo. Pídeles a las niñas y niños que sean «anfitriones» y que inviten a los demás integrantes de la familia a disfrutarlo.

Todos diseñamos y disponemos juntos. Invita a niñas y niños a opinar sobre cómo se organiza su habitación, la mesa del comedor o el lugar donde se guardan sus juguetes. Haz preguntas abiertas: ¿Qué pondrías aquí? ¿Qué necesitas para sentirte cómodo? ¿Qué cosas te gustaría cambiar? Realiza con ellas y ellos al menos una mejora tangible. Valoren el proceso más allá del resultado.



¿Cómo lo harías? Anota una idea

Te invitamos a enriquecer las ideas expuestas arriba desde tus experiencias y los intereses de las niñas y los niños que te rodean.



¿Dónde leer más?

Para explorar más sobre codiseño de espacios para familias, puedes hacer búsquedas sobre el color y las emociones, o la ventilación en la percepción de bienestar, entre otros aspectos. Consultar los siguientes artículos también puede ser útil:

Cocreación y codiseño de espacios urbanos con la infancia, Ciudades amigas de la infancia, 14/06/2021, Unicef <https://ciudadesamigas.org/cocreacion-codiseno-infancia/>

La ciudad educadora. “Repensar las escuelas”. Patios escolares para hacer ciudad. Blog del Área de Ciudad y Urbanismo, 8 JUNIO, 2017, Universitat Oberta de Catalunya <https://blogs.uoc.edu/ciudad/la-ciudad-educadora-repensar-las/>





Sintiendo la luz y el sonido

La manera en que niñas y niños experimentan la **luz** y el **sonido** en el hogar influye directamente en su desarrollo emocional, sensorial y cognitivo. Ambientes muy ruidosos, con luces intensas o estímulos constantes, pueden generar irritabilidad, cansancio o desregulación. En cambio, una iluminación suave y sonidos agradables invitan a la calma, al vínculo y a la exploración serena del entorno. Estos cuidados cotidianos no solo promueven la autorregulación, sino que también les transmiten un mensaje claro: «Tu bienestar nos importa». A través de la luz y el sonido el hogar se convierte en un espacio que contiene, acompaña y educa con sensibilidad.



¿Para qué sirve?

- Para reconocer cómo la luz y los sonidos del hogar influyen en el bienestar y las emociones de niñas y niños.
- Para crear espacios tranquilos y armoniosos que acompañen el juego, el descanso y la expresión.
- Para promover entornos cotidianos sensibles, que favorezcan la calma, la conexión y el desarrollo sensorial y reconozcan la diversidad en la percepción de niñas y niños.



Sobre luminosidad y sonoridad

La luminosidad y la sonoridad del hogar son componentes esenciales del ambiente que influyen profundamente en el bienestar emocional y sensorial de niñas y niños. Más allá de su función física, la luz y el sonido tienen el poder de crear climas de tranquilidad, juego, recogimiento o agitación. Una luz suave y cálida puede invitar al descanso o al diálogo; una luz intensa puede activar en exceso. Del mismo modo, los sonidos que habitan la casa —voz, música, aparatos, ruidos del entorno— afectan el estado emocional de niñas y niños, quienes aún están desarrollando su capacidad de autorregularse. Algunos son particularmente sensibles a los estímulos externos, tanto que incluso les causan dolor; por tanto, entenderlos y hacer ajustes se convierte en una excelente forma de facilitar la inclusión y su bienestar. Ser conscientes de estos elementos y ajustarlos según sus ritmos y necesidades permite crear un hogar sensible, que acompaña con ternura y armonía. Así, cuidar la luminosidad y la sonoridad es también una forma de educar con afecto y construir entornos donde se sientan seguros, tranquilos y emocionalmente sostenidos.



¿Y las reflexiones frente al género?



¿Has observado cómo inciden la luz y el sonido en el comportamiento de niñas y niños? En ocasiones hacemos diferencias; por ejemplo, luz tenue para las niñas y luces intensas para los niños, ¿a qué imaginarios crees que obedece? ¿Cómo es la luz y el sonido en los espacios que más usa tu hijo o hija en casa? ¿Hay momentos en los que podrías hacerlos más suaves, tranquilos o acogedores? ¿Qué pequeños ajustes podrías hacer en tu hogar para ayudar a que niñas y niños se sientan más en calma, seguros o conectados emocionalmente?



¿Cómo hacerlo?

Desde que nacen, niñas y niños perciben el mundo a través de sus sentidos. La **luz** y el **sonido** no son solo aspectos físicos del ambiente: también influyen profundamente en cómo se sienten, se calman o se activan. En casa, pequeños cambios como atenuar una luz fuerte, poner música suave o bajar el volumen del televisor o apagarlo para aprovechar y hacer otras cosas, pueden marcar una gran diferencia en su regulación emocional. Observar cómo responden a distintos estímulos nos permite acompañarlos mejor, con amor y atención.

Momentos de luz. Apaga la luz principal y enciende una lámpara de luz cálida o natural para leer, descansar o conversar. Jueguen con linternas, velas, sombras o reflejos en las paredes. Pregunta: ¿Qué sientes con esta luz? ¿Es agradable o molesta?

Escuchamos juntos. Pon música tranquila en ciertos momentos del día: al despertar, durante el baño, antes de dormir. Invítale a cerrar los ojos y disfrutar del sonido. Pregúntale: ¿Te gusta esa música? También pueden explorar juntos los sonidos de la naturaleza: lluvia, viento, canto de pájaros. O crear sonidos suaves con objetos del hogar.

Los sonidos de la casa. Jueguen a descubrir cómo suena la casa, cuando pisas, cierras las puertas o abres las llaves; además pueden inventar sonidos con objetos, con los zapatos de diferente suela, con una taza y una cuchara, con un mueble y las palmas de la mano.



¿Cómo lo harías? Anota una idea

Te invitamos a enriquecer las ideas expuestas arriba desde tus experiencias y los intereses de las niñas y los niños que te rodean.



¿Dónde leer más?

Para explorar algunas situaciones de hipersensibilidad de niñas y niños, puedes revisar este artículo de la Confederación Autismo España, titulado *Algunas personas con autismo perciben de forma especial los estímulos sensoriales*.

<https://autismo.org.es/actualidad/noticias/algunas-personas-con-tea-perciben-de-forma-especial-los-estimulos-sensoriales/>

El artículo *Cómo afecta el ruido a los niños* de la American Academy of Pediatrics (AAP) también resulta de utilidad.

<https://www.healthychildren.org/Spanish/safety-prevention/all-around/Paginas/how-noise-affects-your-child.aspx#:~:text=Demasiado%20ruido%20puede%20hacer%20que,de%20sufrir%20un%20ataque%20card%C3%ADaco.>



10 Valorando los objetos

Los objetos, tanto en el hogar como en el aula, contribuyen al desarrollo integral de niñas y niños al conectar lo sensorial con lo emocional, lo simbólico con lo afectivo. A través de ellos, niñas y niños exploran, crean, recuerdan, expresan sus emociones y construyen vínculos. Los objetos también pueden ser fuente de consuelo, compañía o transición (como el muñeco que llevan al jardín o la manta con la que duermen), ayudándoles a regularse en momentos de cambio o incertidumbre. Valorar la relación de niñas y niños con los objetos es una forma de acercarnos a su mundo interior, promover su autonomía y fortalecer su confianza en sí mismos y en los otros.



¿Para qué sirve?

- Para reconocer que los objetos que tienen un sentido particular para niñas y niños, pueden ser aliados en su desarrollo emocional, creativo y afectivo.
- Para fortalecer los vínculos a través de los significados que niñas y niños atribuyen a los objetos.
- Para promover la exploración, el juego simbólico y la construcción de recuerdos en la vida cotidiana.



Sobre objetos afectivos

Los objetos afectivos —aquellos que niñas y niños eligen, conservan o utilizan con frecuencia— cumplen un papel fundamental en la construcción del vínculo emocional con sus cuidadores, su entorno y consigo mismos. Estos objetos, que pueden ir desde un peluche o una manta hasta una caja, una piedra o una prenda usada, funcionan como extensiones simbólicas del afecto recibido y como puentes de seguridad en momentos de separación, transición o incertidumbre. Su presencia constante les permite calmarse, recordar a quienes los cuidan y sostener emocionalmente situaciones nuevas. En contextos familiares o escolares, reconocer el valor de estos objetos y respetar el significado que las niñas y los niños les otorgan es una forma concreta de validar su mundo emocional. Así, los objetos afectivos no solo acompañan el juego o el descanso, sino que se integran al tejido del apego, fortaleciendo la confianza, la autonomía y el sentido de pertenencia. No todos tienen un objeto de apego, pueden por ejemplo chupar el dedo o el tetero o el pecho materno, así mismo, son las niñas y los niños quienes deciden cuándo dejarlo.



¿Y las reflexiones frente al género?



Recuerda en tu niñez si tú o alguien cercano tuvo objetos afectivos. ¿Qué reacciones había cuando un peluche tenía un significado especial para un niño? ¿Se le dejaba conservar el objeto? Si el peluche era el objeto afectivo de una niña, ¿la reacción del adulto (familia o maestro) era la misma? Actualmente, ¿qué haces con esos objetos? ¿Cómo crees que se pueden lograr acuerdos entre familia y escuela sobre el uso de estos objetos afectivos?



Ficha 10 · Valorando los objetos

Componente 3 · ALIANZAS FAMILIAS, COMUNIDAD Y ESCUELA



¿Cómo hacerlo?

En el hogar y en el aula los objetos no son solo cosas: son compañeros de juego, tesoros personales, herramientas de expresión o refugios afectivos. Un peluche, una manta, una prenda de vestir, una caja, un utensilio de cocina o una piedra del parque, puede tener un gran valor simbólico para un niño o niña porque representan seguridad, creatividad o vínculo. Observar, respetar, usar el nombre que le han dado al objeto y compartir el sentido que niñas y niños les dan, es una forma poderosa de acompañarles emocionalmente, reconocer su mundo interior y construir memorias llenas de significado. ¿Qué objetos en tu casa podrían invitar al juego, la imaginación o el recuerdo compartido? ¿Cómo puedes darles un nuevo valor en familia? A continuación, encontrarán sugerencias para proponerles a las familias.

Mi objeto especial. Invita a tu hijo o hija a elegir un objeto de casa que sea importante para él o ella. Pregúntale por qué lo eligió, qué siente cuando lo usa o lo mira, si le ha dado un nombre especial y qué historia tiene. Pueden hacer juntos un dibujo o una foto del objeto y guardarlo en una caja de recuerdos.

Juego con cosas de casa. Invita a niñas y niños a llevar al aula un objeto del hogar, o en el hogar ofrécelos objetos seguros y variados (telas, recipientes, cucharas, tubos de cartón) para que jueguen libremente. Observa cómo transforman, combinan o imaginan historias con esos elementos, cómo se transforma su comportamiento y su sensación de seguridad. Este tipo de juego potencia la creatividad, el afecto y el pensamiento simbólico.

Historias de familia con objetos. Elige un objeto antiguo o significativo para la familia (una taza, una foto, una carta, una herramienta). Cuéntale a la niña o al niño la historia detrás de ese objeto: ¿quién lo usó? ¿en qué momento fue importante? ¿por qué es o era importante? Invítale a contar o inventar una historia nueva con ese objeto como protagonista. Observa el nombre que le da, los atributos que le asigna y las relaciones que establece con el niño o niña y con los demás.



¿Cómo lo harías? Anota una idea



Te invitamos a enriquecer las ideas expuestas arriba desde tus experiencias y los intereses de las niñas y los niños que te rodean.



¿Dónde leer más?

Para explorar más sobre objetos afectivos para niñas y niños puedes consultar los siguientes artículos:

Objetos de apego de los bebés, en Criar con Sentido Común.

<https://www.criarconsentidocomun.com/objetos-de-apego-de-los-bebes/>

Objeto transicional o de apego, en Psicología y Crianza.

<https://psicocrianza.com/objeto-transicional-o-de-apego#:~:text=Cu%C3%A1ndo%20Odejan%20de%20utilizarlo,que%20est%C3%A9%20preparado%20para%20ello.>



Notas



Notas





Educación



Somos
Revolución
del
Cambio